

See discussions, stats, and author profiles for this publication at:
<http://www.researchgate.net/publication/261322601>

La figura de Wellington a través de la prensa gaditana (1810–1814)

CHAPTER · JANUARY 2013

READS

34

2 AUTHORS:



[M-Carmen Lario-de-Oñate](#)

Universidad de Cádiz

27 PUBLICATIONS 3 CITATIONS

SEE PROFILE



[Maria Vazquez](#)

Universidad de Cádiz

19 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

SEE PROFILE

LA FIGURA DE WELLINGTON A TRAVÉS DE LA PRENSA GADITANA (1810-1814)

M. Carmen Lario de Oñate y María Vázquez Amador

Univesidad de Cádiz

LA PRENSA Y EL ESTUDIO DE LA HISTORIA

La prensa es un medio de comunicación escrita con distintos formatos (diarios, revistas, semanarios, etc.) que proporciona información a nivel nacional e internacional y trata temas de diversa índole, por ello, la prensa refleja la realidad del momento histórico en el que se vive, como indica Martínez Sánchez¹:

Un periódico, es una forma de interpretar la realidad [...] llega a nuestras manos diariamente y refleja multitud de hechos, opiniones, tendencias, noticias y sucesos de gran variedad. Un poco de todo cada día. Cuando hojeamos o leemos un periódico, percibimos globalmente lo que pasa a nuestro alrededor. Debemos saber que el periódico es un cúmulo de elementos dispares, unidos por una línea más o menos coherente, pero que indefectiblemente llegan al lector todos juntos, en el mismo momento.

Los periódicos son un valioso recurso desde el punto de vista histórico como explica Grenón: “Los periódicos del pasado son un tesoro abundante de datos de interés general y particular de su época sobre sucesos y actuaciones en todo orden de cosas y personas para la historia y para las investigaciones”. Son muchos los historiadores que se han sumado a esta tendencia y hacen uso de la prensa escrita como fuente histórica para llevar a cabo sus investigaciones. Esto no implica que las investigaciones puedan basarse únicamente en la prensa escrita, sino que ésta se convierte en una herramienta más de las que están a disposición de los investigadores ya que la vida cotidiana queda claramente recogida en la prensa escrita en los diferentes momentos de la historia².

Los periódicos permiten rastrear la historia y conocer en profundidad aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos y nos sumergen en el contexto del momento. Son numerosos los autores que consideran la prensa como una fuente inestimable para conocer la historia³.

¹ E. Martínez Sánchez, *El periódico en la educación de las personas adultas*, Huelva 1994, 39.

² L. D. Morán Ramos, *Sociedad colonial y vida cotidiana en Lima a través de las páginas de El Investigador [del Perú], 1813-1814. Colección historia de la prensa peruana*, Lima, s.n., 2007.

³ J. Extramiana, “Prensa e Historia (A guisa de epílogo)”, en B. Barrère, *et al.*, *Metodología de la historia de la prensa española*, Siglo XXI, Madrid 1982, 325-331; M. T. Nava Rodríguez, “La prensa española y el ámbito historiográfico: contenidos y significación”. *Estudios de Historia social*, 52-53, 1990, 331-336; A. Checa

Arroyo Vázquez⁴ expone factores positivos y negativos a tener en cuenta en la utilización de la prensa como fuente histórica. Por una parte considera que la prensa, al haber vivido en primera persona los acontecimientos acaecidos, tiene una visión más cercana sobre lo ocurrido. Sin embargo, la autora considera que la prensa no es totalmente objetiva en su relato de los hechos, sino que tiene su propia versión de lo ocurrido.

En cuanto a la veracidad informativa, al lector de prensa le llega lo que el periódico le transmite y no lo que ocurre efectivamente. La prensa ofrece sus versiones de los acontecimientos, acercándose a veces y alejándose otras de la realidad⁵.

En cuanto a la veracidad informativa, por tanto, al lector de prensa le llega lo que el periódico le transmite y no lo que ocurre efectivamente. La prensa ofrece sus versiones de los acontecimientos, acercándose en ocasiones o alejándose en otras.

La Guerra de la Independencia no fue una excepción. Durante este periodo la única manera de estar informado sobre lo que estaba ocurriendo era a través de la prensa como indica Campos Zabala⁶:

La prensa, históricamente vehículo de la opinión del pueblo, durante esta difícil etapa ejerce de modo especial su intrínseca labor de altavoz y de llamamiento a la revolución. En aquellos momentos donde se iniciaba la andadura del periodismo político de nuestro país, el único modo de obtener noticias sobre la evolución de la guerra era a través de los periódicos y múltiples folletos que circulaban en lo que sin duda se convirtió en una guerra de papel, paralela a la de las armas.

LA PRENSA EN CÁDIZ EN EL SIGLO XIX

El primer periódico que se publica en Cádiz es la *Gaceta de Cádiz* en 1763. En él se informaba sobre acontecimientos que tenían lugar en la ciudad como representaciones teatrales, sucesos; también había cierta información provincial y crítica a libros de reciente publicación⁷. Otro periódico del siglo XVIII era *La Pensadora Gaditana* escrito y publicado semanalmente en Cádiz entre el 14 de julio de 1763 y el 5 de julio de 1764 por Beatriz Cienfuegos. Este periódico es considerado heredero del *Spectator* de Steel por su crítica social y de costumbres.

Al comienzo de la guerra en 1808 se publicaba en Cádiz el *Diario Mercantil de Cádiz* que había iniciado su andadura en 1802. Aunque en sus orígenes este periódico local

Godoy, *Historia de la prensa andaluza*, Sevilla 1991; M. D. Saiz García y J. F. Fuentes Aragonés, "La prensa como fuente histórica", en Miguel Artola (dir.) *Enciclopedia de Historia de España*, VII. Madrid 1993; M. Cantos Casenave, F. Durán López y A. Romero Ferrer (eds.), *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814)*, Cádiz 2008; M. Vázquez Liñán, "El estallido de la prensa política en el Cádiz de las Cortes, 1810-1814", en A. Labio Bernal, *Estructura, historia y contenidos del periodismo gaditano. De sus orígenes a la actualidad*, Cádiz 2009, 63-97.

⁴ M. L. Arroyo Vázquez, *Industria y trabajo en el New Deal de Franklin D. Roosevelt a través de la prensa española, 1932-1936*, Madrid 2001, Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

⁵ M. L. Arroyo Vázquez, *op. cit.*, 18.

⁶ M. V. Campos Zabala, "La guerra de la Independencia 1808-1814 a través de la prensa: análisis comparativo del seguimiento informativo del conflicto en la *Gaceta de Madrid* y el *Conciso*", en P. Castañeda Delgado (coord.), *Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América*, Sevilla 2005, 85.

⁷ R. Solís, *Historia del periodismo gaditano 1800-1850*, Cádiz 1971.

de referencia estaba dedicado exclusivamente a la información relacionada con el comercio (precios de diferentes géneros, entradas y salidas de embarcaciones en la bahía, letras de cambio, etc.) debido a los acontecimientos políticos evolucionará para dar paso a información política⁸.

Las Cortes de Cádiz aprobaron la libertad de imprenta mediante decreto promulgado el 10 de noviembre de 1810. Este hecho supuso un enorme paso para la construcción de un nuevo Estado y una nueva manera de difundir las ideas.

Todos los cuerpos y personas, de cualquiera condición y estado que sean, tienen libertad de escribir, imprimir y publicar sus ideas políticas sin necesidad de licencia, revisión o aprobación alguna anteriores a la publicación, bajo las restricciones y responsabilidades que se expresaran en el presente decreto (art. I).

En palabras de Beatriz Sánchez Hita⁹ la prensa pasa a ostentar un papel primordial en la realidad del momento:

Desde esa fecha en adelante vamos a asistir a una extraordinaria eclosión de obras de todo tipo, que abordan en sus paginas cuestiones de actualidad. Dentro de estas producciones merecen destacarse los papeles periódicos, que por su bajo coste respecto al libro y su capacidad para entrar en los circuitos de la sociabilidad a través de la lectura y comentario que de lo publicado se hacía en los cafés y tertulias, tendrán un destacado peso en la creación de opinión pública, convirtiéndose en una suerte de “cuarto poder” que modela la realidad, y que al mismo tiempo se ve modelado por ella.

Durante el periodo de la Guerra de la Independencia y las Cortes de Cádiz la prensa concentra el debate nacional, y los lectores, deseosos de conocer los acontecimientos que están sucediendo, sienten la posibilidad de expresar sus propias opiniones a partir de lo que leen. El momento político que se vive en Cádiz y en San Fernando durante este periodo propicia la publicación de periódicos en ambas ciudades: *El Telescopio Político*, *La Triple Alianza*, *El Robespierre Español*, *El Conciso*, *El Redactor General*, *Gaceta de la Regencia*, *El Tribuno del Pueblo Español*, *El Telégrafo Americano*, entre otros¹⁰.

Son muchos los autores que coinciden en atribuir a la ciudad de Cádiz la cuna del periodismo político español¹¹ ya que fue en esa ciudad donde empezó a fraguarse el hecho de que los periódicos fueran parte activa de la vida política al representar a parte de la opinión pública frente al periodismo literario anterior. “Se trata de una prensa que pretende educar en política, persuadir a una ciudadanía que comienza a ser consciente de las implicaciones de ser precisamente eso: ciudadanos”¹². Según Solís¹³ en este cambio en la prensa intervinieron dos factores fundamentalmente: el nuevo concepto del Estado y la libertad de imprenta. No obstante, aunque las Cortes permitían al pueblo intervenir en las

⁸ R. Solís (1971), *op. cit.*, M. Vázquez Liñán (2009), *op. cit.*

⁹ B. Sánchez Hita, *Los periódicos del Cádiz de la Guerra de Independencia (1808-1814)*. Catálogo comentado, Cádiz 2008, 60.

¹⁰ A. Ramos Santana; J. M. Fernández Tirado; D. Caro Cancela; A. Sanz Tréllez, J. Marchena Domínguez, *La prensa gaditana (1763-1936)*, Cádiz 1987.

¹¹ E. González Blanco, *Historia del Periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1919; A. Ramos Santana; J. M. Fernández Tirado; D. Caro Cancela; A. Sanz Tréllez; J. Marchena Domínguez, *La prensa gaditana (1763-1936)*, Cádiz 1987; R. Solís (1971); M. Vázquez Liñán (2009).

¹² M. Vázquez Liñán, (2009), *op. cit.*, 68.

¹³ R. Solís (1971), *op. cit.*

tareas políticas, éste no tenía experiencia en ejercer esos derechos, así fue la prensa la que se encargaba de informar del devenir político: intervenciones de los diputados, opiniones, decisiones, etc.

Los acontecimientos e ideas vertidos en los periódicos eran posteriormente comentados en tertulias y cafés. Las tertulias tuvieron una gran repercusión en la sociedad en general y en la gaditana en particular ya que permitía a los comerciantes nacionales y extranjeros establecidos en la ciudad relacionarse entre ellos y comentar las noticias de actualidad. Gozaron de gran popularidad las tertulias de dos mujeres: la de doña Margarita López de Morla y la tertulia de doña Francisca Larrea, conocida por doña Frasquita, esposa de Juan Nicolás Böhl de Faber, comerciante y cónsul alemán en la ciudad de Cádiz. En ambas tertulias se abordaban fundamentalmente temas políticos y también literarios¹⁴. Los cafés fueron también un lugar de intercambio de pensamientos y opiniones donde se conversaba, se leía y discutía la prensa nacional e internacional. Algunos de los cafés más populares fueron: la confitería de Cosi, el Café de las Cadenas, el Café Apolo, etc.

Solís¹⁵ ya mencionó una serie de periódicos que se editaban en Cádiz en el periodo comprendido entre 1810-1814, entre ellos destacaban: *Diario Mercantil de Cádiz*, *El Conciso*, *Censor General*, *Diario de la Tarde*, *Diario Patriótico de Cádiz*, *El Sol de Cádiz*, *La Abeja Española*, *El Duende*, entre otros de menor importancia. El estudio pormenorizado de los periódicos publicados en Cádiz y San Fernando entre 1808-1814 de Sánchez Hita¹⁶ amplía este listado y los publicados por Gómez Imaz¹⁷ y Ramos Santana¹⁸ hasta llegar a ofrecer un total de setenta y cuatro cabeceras publicadas entre 1810 y 1814; en cambio, reduce las presentadas por Del Arco¹⁹ y Checa²⁰. De todos ellos seis tenían una sección fija sobre las Cortes entre septiembre de 1810 y marzo de 1812: *El Conciso*, *El Observador-Cortes*, *Semanario Patriótico*, *El Patriota en las Cortes*, *El Redactor General* y *Diario de la Tarde*, aunque en un primer momento, cuando se iniciaron las sesiones el 24 de septiembre de 1810, tan sólo dos de ellos ofrecían esta información: *El Observador* y *El Conciso* (Durán 2008). Estos artículos, que luego se denominarían crónicas parlamentarias, eran escritos por los redactores o taquígrafos presentes en el salón de las Cortes y consistían en información sobre los debates que allí tenían lugar y los asuntos que se trataban y eran previas a la publicación del *Diario de Sesiones*. Estos periódicos ponían por tanto en contacto al pueblo con las Cortes creando así un canal de comunicación entre ambos polos. Cada uno de esos periódicos presentaba la información de distinta manera, como apunta Durán López²¹.

El formato del *Semanario* y *El Patriota* tiene en común que es ante todo un análisis crítico en el que la opinión tiene más importancia que el relato o el resumen informativo; aparte de esto, ambos periódicos informan y opinan de manera distinta. En cambio, el tipo de crónica de Cortes del

¹⁴ R. Solís, *El Cádiz de las Cortes*, Madrid 1987.

¹⁵ R. Solís (1971), *op. cit.*

¹⁶ B. Sánchez Hita (2008), *op. cit.*

¹⁷ M. Gómez Imaz, *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid 1910.

¹⁸ A. Ramos Santana; J. M. Fernández Tirado; D. Caro Cancela; A. Sanz Tréllez; J. Marchena Domínguez (1987), *op. cit.*

¹⁹ L. Del Arco, *La prensa periódica en España durante la Guerra de la Independencia (1808-1814): Apuntes bibliográficos*, Castellón 1914.

²⁰ A. Checa Godoy, (1991), *op. cit.*

²¹ F. Durán López, "Prensa y Parlamentarismo en Cádiz en el primer año de las Cortes: *El Conciso* (septiembre de 1810 – agosto de 1811)", 4 (2007), disponible en <http://argonauta.imageson.org/document97.html>.

Conciso y *El Observador* es informativa: da más relieve al resumen factual, más regular y ordenado, de lo ocurrido sesión a sesión, aunque no por ello esté ausente la opinión y la interpretación ideológica

Diario Mercantil de Cádiz fue fundado por el Barón de Bruere, francés afincado en Cádiz, en noviembre de 1802. En sus inicios sus noticias estaban relacionadas con el entorno comercial, era un periódico con información acerca del comercio, los asuntos relacionados con la sociedad, la literatura y la historia se publicaban en un suplemento: el *Correo de las Damas*. Pero tras la instauración de las Cortes en la Isla de León pasó a ser portavoz de noticias relacionadas con la política del momento. La información comercial no se limita a dar una relación de datos de interés para el comerciante, ya también aparecen artículos comerciales “ponderados y bastante bien orientados” en palabras de Ramón Solís²². En un primer momento, este periódico tuvo como competidor la *Lista Semanal de Embarcaciones que entraren y salieren de Cádiz* con información de los movimientos que acontecían en el puerto de la ciudad.

El Conciso comenzó a publicarse en Cádiz el 24 de agosto de 1810, en días alternos en un principio y diariamente después. Según Durán López²³ este periódico fue en su momento el periódico de referencia por su influencia, su duración en el tiempo y por tener su propio estilo periodístico. Este periódico proporcionaba información directa de las sesiones de las Cortes y, desde el principio, tomó partido por la defensa de la labor legislativa de las Cortes y las ideas liberales. Los redactores y taquígrafos resumían las sesiones parlamentarias ofreciendo de esta manera información puntual sobre la política del momento. Entre finales de septiembre de 1810 y mediados de junio de 1811 este periódico era el único que publicaba este tipo de información, ya que aún no se publicaba el *Diario de Cortes*, y ello hizo que tuviera una amplia proyección fuera de Cádiz, así, con esta información *El Conciso* se posicionaba como fuente principal sobre las crónicas parlamentarias. En sus páginas, “de las mejores escritas en este periodo, encontramos, cómo no, información, interpretación y opinión sobre los debates en las Cortes, poesías de diverso tipo e información sobre la guerra”²⁴. Este periódico dejó de publicarse en Cádiz en 1813 para trasladarse a Madrid y continuar su publicación en la capital.

Las crónicas parlamentarias del *Conciso* van a ser (sobre todo al principio) muy variables en extensión, en estilo, en recursos narrativos, en detalle y en selección de contenidos, por lo que resulta difícil establecer unas pautas generales que las describan. Siempre se ordenan en forma cronológica, separando con claridad las sesiones y, dentro de estas, los diferentes asuntos. Los redactores efectúan, como es lógico, una severa selección de las materias tratadas y las relatan en forma muy abreviada, indicando por lo general las intervenciones de los diputados en estilo indirecto y reducidas a su sustancia esencial²⁵.

Desde sus comienzos su orientación era liberal y se alzaba como fiel defensor de las Cortes.

El *Semanario Patriótico* se publicó primero en Madrid en 1808, posteriormente pasó a Sevilla y, por último, llegó a Cádiz publicándose en esta ciudad el primer número el 22

²² R. Solís (1971), *op. cit.*, 29.

²³ F. Durán López (2008), *op. cit.*

²⁴ M. Vázquez Liñán (2009), *op. cit.* 77.

²⁵ F. Durán López (2007), *op. cit.*

de noviembre de 1810. *El Procurador General de la Nación y el Rey* comenzó su publicación por las mismas fechas que el anterior. Publicaba secciones relacionadas con las Cortes, noticias de España y del extranjero, el santoral, etc. Era antirreformista y, al parecer, estaba financiado por la Regencia. *Censor General* se publicó en Cádiz entre 1810 y 1812 con un posicionamiento político contrario a la Constitución y a las Cortes. Fue criticado por lo aburrido de sus artículos y el mal estilo de su redacción. *El Revisor Político* se publicó entre 1811-1812 y dedicaba su atención al debate constituyente. *Diario Patriótico de Cádiz* era antirreformista y defensor de la Regencia. *Abeja Española* (1812-1813) gozaba de gran popularidad entre los gaditanos “en *La Abeja* se defiende apasionadamente la legalidad constitucional y se pide continuamente castigo para los miembros de la primera Regencia que no han cumplido con lo que a ellos se exigía en su labor de gobierno”²⁶. Este periódico contaba con la colaboración del diputado Mexía Lequerica. *El Duende de los Cafés* nació en 1813, era liberal y muy crítico con las actuaciones de los británicos, todo ello en un tono desenfadado, lo que probablemente motivó su éxito. *El Español Libre* nace como réplica a *El Español* que publicaba Blanco White en Londres. En septiembre de 1813 aparece *La Barbería*, un periódico político de corte liberal.

OBJETIVO DEL ESTUDIO

El presente trabajo está enfocado en la localización y análisis de la figura de Arthur Colley Wellesley a través de la prensa gaditana durante el periodo comprendido entre 1810 y 1814. El objetivo final es conocer la proyección de su figura en los periódicos publicados en la capital gaditana en esos días. El rastreo de la prensa del momento ha permitido la descripción de las características fundamentales de la información proporcionada por los periódicos analizados. Para ello se ha realizado un estudio de los contenidos de todas y cada una de las menciones a lord Wellington.

Arthur Wesley (apellido posteriormente cambiado a Wellesley) nació en Irlanda aunque existen discrepancias sobre el lugar exacto: “Mornington House”, residencia de verano de la familia en Dublín o bien en el castillo de Dangan, cerca de Trim en el Condado de Meath, que era la residencia habitual de la familia, en 1769²⁷. Tercer hijo del primer conde de Mornington, Garret Wesley. Cursó estudios en Eton entre 1781 y 1785 trasladándose posteriormente a Bruselas para continuar su formación. En 1787 ingresó en el ejército británico como alférez y continuó su formación en la academia militar de Angers en Francia. Desde entonces participó en numerosas campañas y fue subiendo posiciones en el escalafón militar. Fue entre 1808 y 1815 cuando Wellington desarrolló sus acciones militares más relevantes, que le proporcionaron el prestigio que le ha llevado a tener un nombre en la historia política y militar de España. En 1808, el ya teniente general Wellesley fue enviado a Portugal en contra del ejército francés y al año siguiente comandaba las fuerzas británicas en la Península Ibérica. Ya en España estuvo al frente de las fuerzas aliadas durante la Guerra de la Independencia logrando expulsar al ejército francés del país. Su impecable hoja de servicio y sus victorias propiciaron el otorgamiento de títulos nobiliarios, medallas y emblemas de reconocido prestigio. Obtuvo durante su carrera numerosos reconocimientos y con-

²⁶ M. Vázquez Liñán (2009), *op. cit.*, 89.

²⁷ G. Elliot, *The Life of the Most Noble Arthur: Duke of Wellington*, London, Murray; G. Soane (1839), *Life of the Duke of Wellington*, Churton, London 1815; J. H. Stockeller, *Life of the Duke of Wellington*, London 1852; A. B. Corral de la Fuente, *El Rey Felón. De las Cortes a Waterloo*, Barcelona 2009.

decoraciones: I Duque de Wellington, I Marqués de Douro, I Príncipe de Waterloo, I Duque de Ciudad Rodrigo, Vizconde de Talavera de la Reina y Grande de España, entre otros; y fue Capitán General del ejército español y Mariscal de Campo del ejército británico. Asimismo a propuesta de la Regencia las Cortes le confirieron el Toisón de Oro.

[...] at the suggestion of the Regency, the Cortes have been pleased to confer upon you the order of the Golden Fleece as a new testimony of their sense of your services and particularly of the important victory achieved near Salamanca on the 22nd of July.²⁸

No obstante, a pesar de todos los reconocimientos Wellington fue muy crítico con los españoles y sus instituciones, incluyendo el ejército. Según sus propias palabras: “The Spanish forget that by the folly and treachery of their own officers, they have been brought to the state in which they now find themselves”²⁹.

A través de las páginas de los periódicos que se van a utilizar en el estudio, se comprobará la visión que se tiene de lord Wellington en esas fechas.

METODOLOGÍA

El estudio realizado se ha acotado al periodo comprendido entre 1808 y 1814 por vivir España en esos años la Guerra de la Independencia en la que Arthur Wellesley tuvo un muy destacado papel. El corpus de periódicos revisados ha sido de 218 ejemplares, disponibles en la Hemeroteca Digital que forma parte del proyecto Biblioteca Digital Hispánica (<http://hemerotecadigital.bne.es/cgi-bin/Pandora>), que tiene como objetivo la consulta y difusión pública a través de Internet del Patrimonio Bibliográfico Español conservado en la Biblioteca Nacional. La hemeroteca digital tiene una colección de periódicos y revistas representativos de cada época: prensa política, satírica, humorística, científica, religiosa, ilustrada, deportiva, artística, literaria, etc. que se va ampliando progresivamente. La aplicación que gestiona la colección permite buscar tanto un título concreto, como un conjunto de publicaciones editadas en un lugar o en una fecha concreta, e incluso una palabra en concreto.

Los periódicos utilizados en el estudio, editados entre los años comprendidos entre 1808 y 1814, y su número de ejemplares que varía en función de si mencionaban al duque en sus líneas, son los siguientes:

<i>Periódico</i>	<i>Ejemplares</i>
<i>El Conciso</i>	164
<i>El Procurador General de la Nación y el Rey</i>	24
<i>El Duende de los Cafés</i>	10
<i>El Revisor Político</i>	6
<i>Abeja Española</i>	4

²⁸ The National Archives, London, Kew, WO 1/255, f. 383.

²⁹ J. H. Stockeller (1852), *op. cit.*, 118.

Periódico	Ejemplares
<i>Diario Mercantil de Cádiz</i>	3
<i>La Barbería</i>	3
<i>Diario Patriótico de Cádiz</i>	2
<i>El Español Libre</i>	1
<i>Gazeta de Cádiz</i>	1
TOTAL	218

Tabla 1. Periódicos utilizados con menciones a Lord Wellington.

El buscador de la Hemeroteca Digital se convierte en una herramienta fundamental, pues permite buscar palabras concretas en cada periódico y seleccionar fechas, como se muestra en la siguiente figura.

Figura 1. Vista de la pantalla de búsqueda de la Hemeroteca Digital.

La lectura detenida y el rastreo sistemático de las referidas publicaciones ha arrojado un número de citas considerable sobre la figura de Arthur Wellington, las cuales se han recogido pormenorizadamente. Todo ello ha conformado el corpus textual sobre el que se ha trabajado. Posteriormente, y ya en un segundo nivel, las menciones han sido analizadas y clasificadas según su temática de manera que se pudiera proceder estructural y coherentemente para poder conocer los principales aspectos que la prensa reflejaba sobre su persona. Cada una de las citas se ha clasificado según el periódico de donde procede de manera cronológica y por su temática con el fin de poder cuantificar los datos recogidos. Los temas según los cuales se han clasificado las distintas referencias al personaje obje-

to de estudio son los siguientes: asuntos militares y batallas; temas políticos, nombramientos y condecoraciones, carácter y aspecto físico; agradecimientos y exaltación; crítica negativa; canciones y poemas; noticias falsas y otros temas que agrupan asuntos tratados en menor cuantía.

El análisis y cotejo de toda la información recogida ha puesto en evidencia la importancia de las estrategias de los periódicos en crear una opinión favorable o desfavorable a los intereses ideológicos y políticos del momento.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

El análisis detallado de las menciones lord Wellington extraídas de los periódicos revisados ha permitido conocer cuáles eran los asuntos que la prensa reflejaba con mayor frecuencia en relación a su persona. Como se mencionó anteriormente se han analizado 227 citas recogidas de un total de 218 ejemplares publicados entre 1808-1814.

La mayor parte de la información procede del periódico *El Conciso* (73%), que fue un referente en la ciudad en esas fechas como ya se comentó. *El Procurador General de la Nación y del Rey* supone un 10% del total y las demás publicaciones apenas alcanzan el 6%.

El número de citas por año es muy variable y va, en principio, aumentando a medida que transcurre la década para luego disminuir, no obstante destaca el año 1812.

1809	1810	1811	1812	1813	1814
1	4	6	101	80	35

Tabla 2. Citas sobre el duque de Wellington según año.

En cuanto a los motivos por los que Wellington es mencionado en los periódicos se recogen en el gráfico 1 los principales temas de las noticias aparecidas.

Los asuntos militares, las alusiones a la guerra y a las distintas batallas que lideró y las victorias conseguidas por Lord Wellington son, sin lugar a dudas, uno de los temas principales en los distintos periódicos. Tal y como estableció Eliot (1815) el inicio de la revolución en España fue el origen de sus días de gloria; y el fin de la contienda fue su final. Se encontraron un total de 113 menciones (50%) en distintos periódicos: *Diario Mercantil de Cádiz*, *El Conciso*, *Gazeta de Cádiz*, *El Revisor Político*, *Abeja Española*, *El Procurador General de la Nación y del Rey*, *Diario Patriótico de Cádiz*, y *El Duende de los Cafés* teniendo lugar la primera mención a finales de 1809 referida a la batalla de Talavera.

Se echa fácilmente de ver que Bonaparte está picado muy al vivo por la lección que se le dio en Talavera. El batir dobles fuerzas, y retirarse con toda lentitud, sin perder un solo hombre, siendo los enemigos en razón de cuatro a uno, son datos que han atraído sobre el lord Wellington todo el odio del tirano (*Diario Mercantil de Cádiz*, 16/11/1809: 1).

En los distintos fragmentos de los diferentes periódicos se van describiendo los avances de Lord Wellington en su lucha contra los franceses, entre las batallas comentadas están la ya mencionada de Talavera, Coimbra, Arapiles, o Ciudad Rodrigo entre otras y también se informa del fin de la contienda.

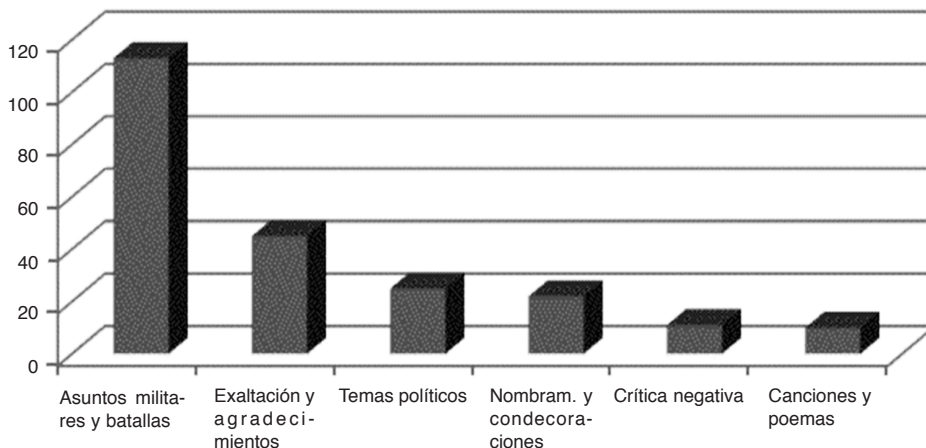


Gráfico 1. Referencias al duque de Wellington según temas.

Ayer se dio fin á la guerra en Europa: ayer se hizo saber al pueblo de Madrid tan plausible noticia, comunicada por el Lord Wellington [...] Suchet y Soul han accedido a un armisticio y habiendo reconocido ya al gobierno provisional la Europa queda en paz. Ayer se anuncia á Madrid que todos los hermanos de la Península quedaban libres del yugo de las tropas de Bonaparte (*El Conciso*, 27/4/1814: 3).

En ocasiones, las batallas se narran de manera detallada al ser la noticia extractos de los propios informes de guerra.

Colocado el ejército en un extremo opuesto á la posición del de Wellington, podría mutuamente auxiliarse. Jamás empeñaría acción sino con fuerzas inferiores: se retiraría á sus atrincheramientos aproximándose el enemigo; saldría, retirado este, á barrer de franceses los pueblos confinantes y mantener el entusiasmo. Así se harían aguerridas las tropas, fatigarían á los enemigos, se multiplicarían las partidas y tendrían dos puntos de apoyo donde ampararse: expediciones marítimas volantes podrían cooperar con .ambos ejércitos (*El Conciso*, 9/3/1812: 7).

En muchas de estas descripciones se detalla la importancia de las acciones llevadas a cabo por Wellington:

El Lord Wellington, Duque de Ciudad-Rodrigo, después de la reconquista de las importantes plazas de Ciudad-Rodrigo y Badajoz, acaba de derrotar al ejército de Marmont en los campos de Salamanca; y de resultas ha reconquistado (*Abeja Española*, 11/11/1812: 4).

Las acciones militares llevadas a cabo por Wellington son aclamadas por las calles de la ciudad de Cádiz en presencia del embajador británico Henry Wellesley, hermano de Wellington, y el Sr. Duff, cónsul de la misma nación en la capital gaditana.

[] han conocido muy bien en el día de hoy los efectos del gozo de este pueblo y su gratitud: el 1º ha visto delante de su casa gran multitud de personas de todas clases reunidas espontáneamente para darle el parabién y mostrar su reconocimiento []. El 2º, el Sr. Duff dirigiéndose en su coche por la Alameda, ha sido gustosamente sorprendido por el inmenso gentío que allí había, con vivas y aplausos; este respetable anciano, tan conocido y estimado por los españoles, no pudo menos de pararse y corresponder enternecido, devolviendo gracias y manifestando la doble satisfacción de que gozaba (*El Conciso*, 1/8/1812:5-6).

Sus hazañas eran, igualmente, vitoreadas en las calles por el pueblo británico como ocurrió con motivo de la batalla de Arapiles. En la siguiente cita, su hermano es testigo de los vítores con que se aclama a Wellington.

Prueba enérgica del entusiasmo del pueblo de Londres recibida por el marqués de Wellesley después de haberse publicado la completa victoria que su hermano, el vencedor de franceses, el inmortal Wellington, ganó en las cercanías de Salamanca.

Londres 8 de agosto, = Hallándose el marqués de Wellesley viendo la iluminación, á que dio lugar la gloriosa batalla de Salamanca, fué, a pesar suyo llevado en triunfo por el pueblo en casa del lord corregidor, y luego á la suya, recibiendo en todo el tránsito las más agradables pruebas de la impresión que semejante acontecimiento había hecho en el pueblo de aquella capital. Con este motivo se publicó la siguiente relación.

Iban tirando el coche un gentío inmenso que frecuentemente se paraba para felicitar al lord Wellesley hacer sonar por los ayres el nombre de *Wellington* (*El Conciso*, 9/10/1812: 3).

Y este relato termina de la siguiente manera:

Este es el pueblo de Londres y esto es el pueblo en todas partes: el hombre benemérito, el hombre que de todos es conocido por tal, el que no usurpa glorias ni méritos, hallará siempre en el pueblo el aprecio, el reconocimiento y el apoyo- que le- son debidos: los falsos grandes hombres lo hallan solo en el pequeño círculo de sus paniaguados y entre los incautos que se dexan alucinar por los ardides de aquellos para adquirirse fama. (*El Conciso*, 9/10/1812: 4).

Por todo ello, la opinión que se reproducía en los periódicos sobre la figura de Lord Wellington era de orgullo hacia su persona, la mayor parte de los comentarios vertidos sobre el personaje son positivos, destacando la exaltación y agradecimiento por sus hazañas y modo de actuar en 43 ocasiones (20%). Los comentarios de exaltación se repiten desde 1810 hasta 1814, en tres de los periódicos del estudio: *El Conciso*, *El Procurador General de la Nación y del Rey* y *Diario Patriótico de Cádiz*.

Ya se han visto uno y otro el insigne lord Wellington, y el célebre Mina: semejante encuentro no puede menos de haber producido la admiración en estos dos sujetos, que en la asombrosa lucha de la Península, han adquirido tan justamente una reputación que hará sus nombres inmortales. El célebre navarro comió con el célebre britano ó más bien el lord Wellington con el general Mina (*El Conciso*, 8/7/1813: 7).

Curiosamente todos los agradecimientos a las acciones llevadas a cabo por Lord Wellington que aparecen en los periódicos tienen lugar durante el año de 1812 en el mismo periódico, *El Conciso*. Estos agradecimientos no tienen lugar solamente en territorio español, sino también en el Reino Unido como se puede observar en la siguiente cita.

En Inglaterra ha sido recibida la conquista de Badajoz con el mayor entusiasmo y admiración. Las dos cámaras del Parlamento votaron unánimes agradecimientos al lord Wellington, a los generales, oficiales y soldados de ambos ejércitos (*El Conciso*, 30/5/1812: 6).

En las Cortes, los diputados Valcárcel Dato y Argüelles proponen que en nombre de la Regencia se le dé las gracias a Wellington y a su ejército.

Embargados como nos hallamos de gozo tan puro, no estamos por el estado de agitación que nos ocupa, en disposición de deliberar; pero el Sr. Ministro, que está presente, suplirá lo que dexemos de decir; propuso que el Congreso autoriza á la Regencia para que por sí haga lo que crea conveniente en estas circunstancias para manifestar la gratitud nacional al Excmo. Sr. Duque de Ciudad-Rodrigo (*El Conciso*, 1/8/1812: 1).

Este espíritu positivo de exaltación al personaje se muestra a través de los atributos utilizados en los periódicos para describir a lord Wellington como: célebre, cortés, enemigo del corso, reservado, incomparable, inmortal, genio, insigne, ilustre, invicto y poseedor de cualidades como la generosidad, el talento, la sabiduría, la perspicacia entre otras. Se le describe con gran frecuencia como inmortal, elevándolo a la categoría de héroe.

[...] llena de terror á sus enemigos, de pasmo y admiración á la Europa, de honor á su patria, de trofeos los exércitos y á los españoles de gloria: formándose asimismo sin pretenderlo ni pensarlo una estatua de heroicidad y grandeza superior á la del mayor coloso (*Diario Patriótico de Cádiz*: 24/9/1813: 10).

Asimismo se encontraron diversas descripciones tanto del físico como de la personalidad de lord Wellington. Con respecto al aspecto físico de Wellington, es *El Conciso* el que nos ofrece la descripción más detallada de este personaje.

Estatura mas que regular, airoso, ojos vivos, mirar noble y expresivo, nariz larga, color tostado por la continua fatiga de las campañas, semblante majestuoso, carácter franco con dignidad, continuo y reflexivo pensar, alma guerrera, pero llena de humanidad y compasión para con los desgraciados, justo apreciador de las virtudes, calculador político, lleno de atractivo para grangearse la voluntad, no solo de los jefes subalternos, sino hasta del ultimo soldado, inspirando a todos absoluta confianza; modesto en los triunfos, incapaz de atribuirse las glorias de sus inferiores, ingenuo en confesar, si la tiene, a qualquiera equivocación, amante de la justicia, liberal, activo y prudente. Todo esto no forma sino un débil bosquejo del héroe británico (*El Conciso*, 16/4/1812: 9).

Esta exaltación de la figura de Wellington provoca la creación de poemas, odas y canciones en su honor, como la presentada bajo el título *La libertad de Madrid por el célebre Lord Wellington* (*El Procurador General de la Nación y del Rey*, 23/11/1814: 15).

CANCION

CORO

*Feliz Madrid respira
libre de la opresión
y canta honor y gloria
al héroe de Albion.
Huye el Galo furioso,
con espanto y terror,
y Madrid por sus puertas
ve entrar al vencedor.
[...]*

Repítese allí el nombre
del noble Wellington,
y bendicen mil veces
á su libertador.

Feliz Madrid
Agradecida Hiberia
al favor de Albion,
la jura eterna alianza
y sin interrupción.
Y seguirán unidas
con constancia y valor [...]

El Conciso recoge “unas seguidillas patrióticas cantadas por las Manolas de Madrid a Lord Wellington en su entrada a la capital de España” (*El Conciso* 18/9/1812: 4). Las primeras estrofas son las siguientes:

No se llaman ingleses:
Los de Bretaña
Son los libertadores
De nuestra España.

Con justa razón,
Pues la sacan del yugo
De Napoleón.

Wellington ha venido
Surcando mares;
Á limpiar-de asesinos
El Manzanares

Entre los temas políticos que se mencionan involucrando a Wellington son mayoría los asuntos de relaciones políticas a nivel internacional. Se refieren a las relaciones mantenidas con dirigentes de otras naciones, o bien a asuntos relacionados con la política nacional, como es el caso de la siguiente cita en la que se transcribe la discusión mantenida en una tertulia respecto a las posturas de Wellington y la Regencia.

¿Por qué lógica deduce que el Lord Wellington o la Regencia piden cosas contrarias a la Constitución aún cuando nada proponen ni piden que no sea arreglado á nuestras leyes y ordenanzas no derogadas? (*El Procurador General de la Nación y del Rey*, 4/1/1813: 3).

Los nombramientos, títulos y condecoraciones recibidos por Lord Wellington también quedaron reflejados en los periódicos. En agosto de 1812 se da la noticia de la concesión del Toisón de Oro: “Las Cortes á propuesta de la Regencia han concedido al Excelentísimo Señor duque de Ciudad Rodrigo el collar de la insigne orden del Toisón de oro” (*El Conciso*, 8/8/1812: 8). Según el mismo periódico: “[...] este célebre inglés ha recibido con el mayor aprecio esta condecoración. Se asegura que el mismo ha sido nombrado general en jefe de todos los ejércitos nacionales”. Según García León (2009) Wellington no aceptó recibir dicha condecoración de otras manos que de las del propio rey.

Otros periódicos también recogen los nombramientos otorgados como los títulos de Conde de Vimieira, Duque de Ciudad-Rodrigo, Jefe de los ejércitos y algunos más.

Consiguientemente, por quanto el Lord Wellington está nombrado ya Capitán general de nuestros ejércitos nacionales, Grande de España baxo la denominación de Duque de Ciudad-Rodrigo, Gran Cruz de la orden militar española de San Fernando, y Caballero de la insigne orden del Toisón de Oro, hago proposición formal; — Que V. M. por ahora, y durante las presentes circunstancias, se sirva nombrar, ó autorizar debidamente á quien corresponde, para que nombre al Lord Wellington, Duque de Ciudad-Rodrigo, General en jefe de los ejércitos nacionales en la Península [...] (*Abeja Española*, 12/11/1812: 2).

Uno de los nombramientos que causó más controversia fue el de General en Jefe de los ejércitos. *El Conciso* recoge las palabras del General Ballesteros dirigidas al Ministro de Guerra acerca de su sorpresa por el nombramiento de Wellington como Jefe de los ejércitos españoles. En una larga exposición en la que, no quitando méritos al militar, expone que con este nombramiento se están dejando atrás a muchos militares españoles de gran valía. Para terminar pide se pregunte al ejército y al pueblo en general su opinión sobre este nombramiento y ofrece presentar su dimisión en caso de que su parecer no fuera el mayoritario.

Por ultima, yo solicito de S. A. se pida el parecer a los ejércitos nacionales, y á los ciudadanos, y si estos condescienden en este nombramiento, yo renuncio de mis empleos, y me retiraré á mi casa para acreditar de este modo al mundo entero, que solo el honor y el bien de mi nación es el que me conduce á esta exposición, y no unos fines de ambición en mi fortuna, que tal vez la malicia me atribuiría sin respetos á la notoriedad de mi patriotismo, adquirida en fuerza de constancia y servicios señalados. (*El Conciso*, 2/11/1812: 3).

El periódico replica a continuación de la siguiente manera:

Ballesteros, el célebre Ballesteros *cayó*, triunfaron al fin sus émulos: qué dolor en vano fueron, sí, vuestros esfuerzos; en vano vuestras intrigas y maquinaciones contra este general hasta que él mismo ha puesto el triunfo en vuestras manos. (*El Conciso*, 2/11/1812: 4).

Wellington fue un personaje público controvertido por lo que no todas las alusiones encontradas en los periódicos son positivas, porque al fin y al cabo representaba al pueblo británico que había sido el enemigo de España hasta no hacía demasiado tiempo, no obstante los periódicos reflejan otra realidad.

Por desgracia ocurrían estas disensiones, cuando el último paquete inglés acababa de traer infinitos periódicos en donde se explicaban con demasiada acrimonia contra la nación española, sus Cortes y su Gobierno [...] Parecía á los periodistas ingleses que en Cádiz y el resto de España reinaba la mayor aversión hacia la nación inglesa. Por fortuna no existe semejante discordia entre ambas naciones y la Inglaterra mejor que nadie debe saber que las relaciones amistosas entre las potencias no dependen de las opiniones de un autor que usando de la libertad de imprenta, pueda producir ideas desagradables [...] Quantas han impugnado el sistema militar adoptado por Lord Wellington y se han atrevido á zaherirle y querer rebaxar su fama esclarecida! (*El Revisor Político*, 2/11/1811: 2).

También se encontraron una serie de críticas hacia su figura, fundamentalmente durante 1813 en los periódicos *El Conciso* y *El Duende de los Cafés*, en las que se critica el nombramiento de lord Wellington como Jefe de los ejércitos.

Si el duque de Ciudad-Rodrigo observa mientras permanezca en España mandando ejércitos, la política de los sabios generales españoles, evitará tan amargos disgustos como los que han ocasionado los desastres de Badajoz y los que acaban de suceder en S. Sebastián (*El Duende de los Cafés*, 6/10/1813: 1).

El *Procurador General de la Nación y del Rey* también hace una mención a los problemas entre las Cortes de Cádiz y Lord Wellington.

Todo el mundo ha visto la guerra de papeles, y mas que de papeles, que se encendió contra ellos en Cádiz en el año pasado, la cual arreció por el otoño, quando Audinot andaba por allí: y el tiro que se hizo especialmente al Lord Wellington, tan benemérito de la nación española (*El Procurador General de la Nación y del Rey*, 26/2/1814: 5).

Los periódicos se hacen eco de lo que consideran incongruencias que aparecen en otras publicaciones extranjeras. Algunos de estos rumores aluden a la labor militar de Lord Wellington y al desarrollo de las batallas.

Sabemos con indignación, y los que esto lean lo sabrán con la misma, que en Sevilla se esparcen rumores funestos sobre dispersión en Galicia, absurdos sobre el lord Wellington, necedades sobre Soult, simplezas sobre Inquisición, tonterías sobre frailes: esto, por desgracia, no es solo en Sevilla, pero allí cunda mas porque no esta el pueblo bien zahumado (*El Conciso*, 24/9/1812: 6).

En otras publicaciones se exhorta a los lectores a no hacer caso de los periodistas que intentan extender rumores sobre la mala relación entre la nación británica y la española.

En quien se halla mayor exceso, en el gabinete inglés y Lord Wellington de sufrimiento, magnanimidad y constancia, ó en los periodistas y liberal canalla de audacia, mordacidad y desvergüenza? Yo quisiera tener á la vista los documentos necesarios para citar hechos, que solo me es fácil indicarlos; pero aun así los creo suficientes para dar una idea de lo que me propongo. Las primeras chispas que con el fin de prepararnos á la desconfianza en nuestros aliados, empezaron á despedirse, fueron las del interés que se decía llevaban en nuestra causa, con respecto á su comercio (*Diario Patriótico de Cádiz*, 24/9/1813: 8).

En páginas posteriores de este mismo periódico se desmiente la idea de convertir a lord Wellington en Regente de la corona española.

[...] y para colmo de la desvergüenza y calumnia inventan y propagan las ideas de que intenta el Lord coronarse Rey de España!!! No, no es capaz el corazón de tan ilustre héroe cometer en agravio de Fernando y sus hermanos una vileza que oscurecerla toda su gloria; pues aunque sus talentos, sus virtudes no desmerecerían la diadema si esta hubiese recaer por elección en persona digna [...] (*Diario Patriótico de Cádiz*, 24/9/1813: 11).

En lo referente a este asunto *El Conciso* recoge también esa noticia según lo publicado por el *Evening Post*.

Sabemos por cartas particulares de España que la popularidad del lord Wellington entre los españoles llega hasta el entusiasmo (*única verdad de este párrafo*). Comienza á prevalecer la opinión (1ª mentira) de que sería interés de España (*primer engaño*), de la Gran Bretaña (*primer embrollo*); y de Europa (*primer embuste*) el dar á su Señoría (*en castellano á S. E.*) la corona de aquel país (!!!!!!) Regularmente (*pues ya se ve!*...) sería condición el que el lord Wellington se hiciese

católico (los católicos tendríamos poca confianza en quien por política mudase de creencia); propuesta á que es muy probable (primera insultante congetura) accediese su Señoría (*El Conciso*, 24/9/1813: 6).

A lo que el propio periódico responde con las siguientes palabras:

Al Sr Evening Post: demasiados chismes tenemos ya por aquí para que V. nos venga; con otros; pero hombre de Dios y hable V. siquiera cosas que sean verosímiles, y no nos venga con tales paparruchas, dignas de la boca de los inquilinos de Bedlam, o de los Orates de Zaragoza. Es un insulto al gobierno inglés, un insulto al lord Wellington, un insulto á la nación española y un insulto: á... mas no, no es insulto: que le encierren en Bédlam, y Cristo con todos (*El Conciso*, 24/9/1813: 7).

Lo cierto es que según *El Conciso* se le había propuesto su nombramiento para ocupar un puesto de gran relevancia fuera del territorio español, cargo que rechazó.

Entre los rumores vagos y aun raros, pero no inverosímiles, que se propagan, uno es: que los aliados del Norte de la Europa han pretendido que el Lord Wellington fuera a mandar en aquellos países; añádese que el gobierno inglés ha dexado al arbitrio de dicho Lord la resolución; y, que este ha preferido permanecer en la Península. No sabemos qué grados de confianza se pueden dar a estas noticias pero en caso de ser cierta la propuesta, no dudaríamos creer la determinación del lord: Wellington sus principales glorias comenzaron en la Península: en ella, pues, deben continuarse basta que la independencia de la España quede asegurada. Esta opinión será común a todos los buenos españoles, y no tenemos reparo en decir que el mismo lord Wellington pensará del mismo modo (*El Conciso*, 2/9/1813: 8).

De esta manera queda en evidencia su fidelidad y dedicación a un país que había depositado su confianza en él.

CONCLUSIÓN

En el periodo de 1808-1814 se editaron en Cádiz numerosos periódicos que reflejaban fundamentalmente la vida política del momento ya que en esos años el periodismo evoluciona y se libera dando lugar a un periodismo político que llega directamente a la opinión pública. Estos periódicos recogen momentos de enorme importancia para el presente y el futuro del país y son una parte muy relevante de la sociedad y sus acontecimientos, y, por ello, juegan un papel primordial como documentos históricos. A través de esas publicaciones es posible conocer parte de la historia de España rastreando fundamentalmente sus crónicas de Cortes. El uso de la Hemeroteca Digital perteneciente al proyecto Biblioteca Digital Hispánica ha sido clave para la realización de este trabajo ya que ha permitido la lectura de más de 200 ejemplares de periódicos publicados en Cádiz entre 1808-1814. Esas publicaciones, en su momento, fueron creando la base ideológica en la que se movía el país en un periodo en el que se podía tener una postura perteneciente a un liberalismo radical o, por el contrario a un absolutismo acérrimo. Las páginas de los periódicos utilizados como base documental dejan patente la correlación existente entre la prensa y la política.

Los periódicos revisados han puesto de manifiesto la importancia de Wellington en esos años de la historia de España y el gran protagonismo que tuvo por sus acciones bé-

licas frente a las tropas de Napoleón. Se mencionan muchas de las batallas que libró y venció mostrando así su marcado carácter ganador, dejando constancia de su rectitud, seriedad y exigencia como profesional del ejército. En líneas generales, se ofrece una visión muy positiva de lord Wellington, del que se ensalzan sus cualidades como militar y mando de los ejércitos. Es el héroe del momento, al que se ensalza en la mayoría de las ocasiones, reflejando su imagen de vencedor. El aspecto negativo, lo que suscita mayor polémica es su nacionalidad, ya que tan sólo unos años antes el enemigo era el “inglés”. A ello se unió el hecho de habersele otorgado un enorme poder dentro del ejército español, cosa que parte del mismo entendió como un desprecio a los propios militares españoles. No obstante, la prensa lo presenta en todo momento como una persona con grandes cualidades, siempre al servicio del país que le había acogido. Si corrían rumores en cuanto a su persona o actuaciones los periódicos solían desmentirlos contundentemente poniendo así de manifiesto su integridad y rectitud. Según las noticias leídas, Arthur Wellington fue una persona a la que se le tenía una gran admiración y respeto por su profesionalidad y dedicación a un país que nunca llegó a ser el suyo.